

# El pie en la mitología clásica

Juan J. Zwart Milego

Miembro de la Asociación Española de Médicos Escritores y Artistas (ASEMEYA)

Correspondencia:  
Avda. Diagonal, 372. 3º 1ª  
08037 Barcelona

## Resumen

Se hace una revisión de las citas en relación al pie o calzado en la mitología clásica. Pocas lecturas son tan apasionantes como las referentes a los autores clásicos de Grecia y Roma. Ya Virgilio nos sorprende refiriéndose a Venus: (...) se reveló en el andar que era una verdadera diosa.

**Palabras clave:** Pie-mitología. Caminar. Calzado.

## Summary

This is a citation review about feet or shoes in classic mythology. Little readings are so passionate as these talking about classic writers from Greece and Rome. Virgilio surprised us talking about a Venus: "(...) she showed us when walking that she was a real goddess".

**Key words:** Mythology-foot. To walk. Shoe.

Hay dos autores básicos en la mitología occidental, el primero griego del siglo IX a JC, Homero el más grande poeta de todos los tiempos, autor de la *Ilíada* y la *Odisea*; el segundo es Virgilio, romano, del siglo I a JC. Entre ambos pasaron aproximadamente ocho siglos, pero sus poemas épicos perviven con su frescura inicial. En la *Ilíada* se nos introduce en la guerra de Troya, desde el enfado de Aquiles contra el rey Agamenón, hasta los funerales del príncipe troyano Héctor. La *Odisea* trata del dificultoso regreso del ingenioso Ulises a su patria Itaca. Virgilio crea un libro, la *Eneida* muy importante para comprender las descripciones homéricas: el troyano Eneas huyendo de la destrucción de Troya, embarca con los suyos y tras azaroso viaje va a desembarcar en Italia siendo la base del imperio latino. Bien, se ha hecho este mínimo prólogo pues las descripciones que se harán a continuación se basan principalmente en estos libros.

Eneas es hijo de Venus y Anquises, es decir uno de los muchos semidioses o héroes, que provienen de la unión de un dios con un mortal. Son personas predestinadas para grandes acciones. Al empezar la *Eneida* hay una maravillosa descripción de la aparición de Venus, son tan expresivos los versos que leyéndolos sobran comentarios:

*"(...) y sus cabellos exhalaban desde lo alto de la cabeza un divino olor de ambrosía; el vestido descendió suavemente hasta los ínfimos pies y se reveló en el andar que era una verdadera diosa".*

¡Qué bella comparación: se reveló en el andar que era una diosa!

Pero empecemos el relato subiendo al monte Olimpo. Situado entre Macedonia y Tesalia, su pico más alto alcanza los 2.918 metros de altitud. Su cúspide es divisada desde el llano envuelta en bruma. En su cima se abre otro mundo, es la morada de los dio-



Figura 1. TIZIANO. "Danae y la lluvia de oro". Aquí Zeus o Júpiter, se transforma en lluvia de oro para atravesar la prisión en que estaba encerrada la princesa por su padre. Así se demuestra que el amarillo metal todo lo puede. De la relación nació en esforzado Perseo



Figura 2. VELAZQUEZ. "La fragua de Vulcano". Apolo se aparece a Vulcano o Hefastos, dios del fuego, para notificarle que su esposa Venus se acuesta con Marte. Vulcano en su fragua le mira sorprendido, llama la atención su aspecto escoliótico y báscula pélvica debido a dismetría de extremidades inferiores. Un buen trío olímpico. Venus casquivana, Marte aprovechado y Apolo un buen amigo que se lo cuenta...

ses; Zeus rey de los Titanes construyó en ella una palacio. Allí se encuentra un altar dedicado a él mismo, Júpiter latino<sup>2</sup>, lugar donde los sacrificios animales realizados permanecen incorruptos. Su culto era el más extendido y su nombre el más respetado. La parte más elevada es denominada Pitio y en ese sitio es adorado Apolo.

Mas, los dioses que viven en el Olimpo no están aislados, desde su ubicación privilegiada observan la tierra y sus moradores, ofrecen su protección a los mismos, y al ser múltiples los dioses surgen rencillas entre ellos por defender a distintos mortales: recordemos que en la Iliada la protección de los dioses se reparte entre los dos bandos: aqueos y troyanos, librándose a nivel celestial otra confrontación que hace peligrar la paz dentro del Olimpo<sup>3</sup>.

*"(...) y Júpiter les habla de esta manera: - Poderosos moradores del Olimpo, ¿cuál causa ha trocado a vuestras voluntades, y por qué pugnáis unos contra otros con tanto encono?"*

En otras ocasiones son deseos carnales, de los cuales los dioses no están exentos, yaciendo con los humanos y engendrando héroes mitológicos, en este aspecto Zeus hacia sufrir en muchas ocasiones de celos a su esposa y hermana Hera o Juno romana; aunque también hay que tener en cuenta que ella no era un dechado de virtudes precisamente. Entre las diosas, el culto a Juno era el más extendido, y su imagen la más respetada; comúnmente se la representaba en Roma como una matrona llena de majestad y cubierta por un velo de la cabeza los pies, que recuerda la imagen de la matrona romana según Ovidio<sup>4</sup>:

*"No debéis prestar atención a mis consejos vosotras, doncellas castas, ni tampoco vosotras, dignas matronas que dejáis caer hasta vuestros pies el borde de la túnica."*

¡Qué lejana esta imagen de la que luego se daría en la Roma Imperial, por ejemplo por Mesalina!

En la Juno de Lanuvio, la indumentaria es distinta, va vestida de cazadora con unos zapatos curvados por delante. Según la antigua y desplazada teoría de Evhemero<sup>5</sup>, todos los dioses fueron mortales famosos en su tiempo.

De todos es conocido que Júpiter adoptaba diversas figuras de animales para conquistar al sexo opuesto, para acercarse a Juno se disfrazó de cuclillo, para raptar a la princesa de Fenicia, Europa, se disfrazó de toro, en forma de lluvia de oro para penetrar en Danae (Figura 1), o también de cisne

para yacer con Leda. Las disputas entre ambos esposos eran frecuentes, Júpiter la maltrataba llegando a colgarla con una cadena, que no por ser de oro dejaba de ser cadena, y le puso atado un yunque en cada pie. Vulcano su hijo la quiso librar, recibiendo una patada de su padre que le hizo aterrizar desde el cielo. Como secuela le quedó una cojera atribuida a una lesión de cadera o del pie según distintos autores; otras versiones cuentan que el defecto era congénito y su madre por vergüenza lo lanzó desde el Olimpo al mar. En el cuadro de Velázquez *La fragua de Vulcano* (Figura 2), es dado ver a este dios, representado magistralmente, con una actitud escoliótica y báscula pélvica debidas a la cojera.

A los pies de las representaciones de los dioses se podían observar las más diversas formas, Zeus tiene un águila, algunas representaciones de Venus una tortuga, y Baco tenía pezuñas de toro en algunas representaciones, cuenta la leyenda que habiendo nacido antes de tiempo, su padre Júpiter le llevo dentro de un muslo durante 9 meses. El Apolo médico tenía a los pies una serpiente. La seductora Tetis, era denominada la de los argentados pies<sup>6</sup>, e Iris por ser la diosa de las bellas sandalias.

"(...) la seductora Tetis, la de los argentados pies."

Marte era conocido por tener buenas piernas, (...) por ser agraciado y tener buenas piernas<sup>7</sup>, quizás esto influyó en sus amores con Venus, dejando esta a su marido el deforme Vulcano, denominado por Homero *el ínclito cojo*<sup>8</sup>. Según Ovidio, su cojera era motivo de las ironías de la diosa:

"¡Ah!, Cuántas veces, según dicen, se burló juguetona de los pies de su marido"<sup>9</sup>.

Ero también era conocida la belleza y fortaleza de las piernas de Ulises, heredadas por su hijo Telémaco. Así los describen los pretendientes a matrimonio con Penélope<sup>10</sup>:

"(...) no es de vil contextura: recios pies, recios muslos (...)"

Eran conocidos los pies relucientes de Atenea, la Minerva latina, Diosa de la sabiduría, la guerra, las ciencias y las artes; en otras ocasiones se la representaba descalza o con taloneras:

"(...) traía suspendido a los hombros un manto plegable y hermoso; en los pies relucientes, sandalias, y un dardo en la mano"<sup>11</sup>.

"(...) anudose al momento a los pies las hermosas sandalias inmortales, doradas, que suelen llevarlo por cima de las aguas y tierra"<sup>12</sup>.

De los tobillos o de las sandalias atadas a la pierna de Hermes o Mercurio romano, pueden salir alas. Se le atribuía ser mensajero de los dioses y maestro de la oratoria, los griegos y luego los romanos lo representaban como una figura cúbica, careciendo de pies y brazos, sólo con cabeza. Era debido a que encontrando unos pastores una estatua de Mercurio, le rompieron las manos y los pies, y la dejaron frente a un templo, por eso derivaba la costumbre de colocar estas esculturas a la puerta de los templos y de las casas.

Pero no todo era belleza, Tersites era conocido por su fealdad y mal carácter:

"Tersites, (...), era el más feo de cuantos hombres habían llegado a Ilión, pues era bizco y cojo; sus hombros corcovados se contraían sobre el pecho y su cabeza deforme y puntiaguda estaba mal cubierta por rala cabellera"<sup>13</sup>.

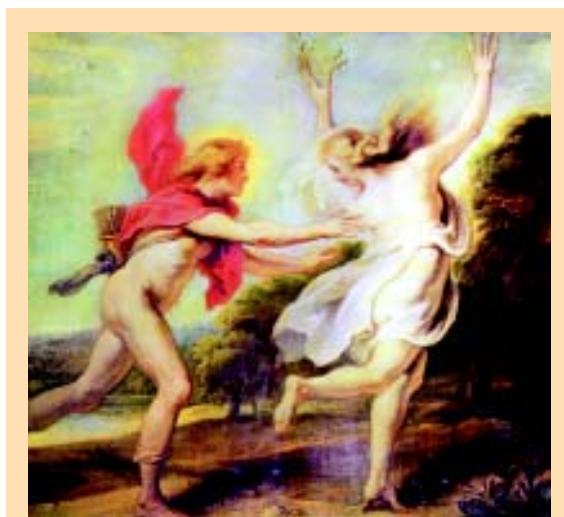


Figura 3. VAN EYCK, JAN. "Apolo persiguiendo a Dafne". La ninfa Dafne pasea según costumbre de las ninfas, ligera de ropa entre laureles. Apolo con ardor viril la persigue, pero Dafne no está para amores y huye, invocando ¡Oh, madre Tierra presérvame y sálvame! Al efecto queda convertida en otro laurel. El cuadro muestra el inicio de la transformación: **del pie izquierdo salen raíces**, de los dedos de las manos ramas. La planta del pie derecho es una buena muestra de **pie cavo**

Entre las pinturas curiosas del pie está la pintada por Jan Van Eyck, denominada *Apolo persiguiendo a Dafne* (Figura 3). La ninfa Dafne, pasea ligera de ropa por los prados, entre laureles, según acostumbra. Apolo más ligero aun de vestimenta y embargado de viril ardor la persigue, con afanes amorios. Dafne llena de castidad huye y Apolo está a punto de darle alcance, exclama: -¡Oh tierra madre presérvame y sálvame!. Ante esta invocación queda convertida en árbol, un laurel<sup>14</sup>. Apolo no pudiendo poseerla, arrancó una rama y se hizo una corona, que en un futuro sirvió de premio a los poetas.

El cuadro muestra el inicio de la transformación, de la planta del pie izquierdo van saliendo raíces.



Figura 4. BOTICELLI. "El nacimiento de Venus". Su obra es relevante de un goticismo tardío. Maestro de los ínfimos detalles. Venus nace de una concha marina y sus pies parecen dos perlas, aunque algo barrocas. Fijándonos, el derecho parece plano valgo y el izquierdo es muy cavo

Se comprende la sinonimia planta-pie-vegetal. Por otro lado, la marca de los apoyos laterales del pie derecho, que queda en el aire, es una magnífica representación del pie cavo. Menos suerte tuvo el hijo de Apolo, Aristeo, que persiguiendo a Eurídice con malas intenciones, en el día de su boda con Orfeo, fué mordido por una víbora en el pie, muriendo. Se observa que el afán persecutorio del bello sexo le venía de familia.

Con respecto al dios Apolo, era conocido en Grecia con el nombre de Sandalario. Tenía un templo en Vicus Sandalarius, estado todo el pueblo habitado por fabricantes de sandalias, lo que llamaríamos hoy en día un pueblo de actividad industrial. También se la atribuía este nombre por el calzado afeminado que acostumbraba a usar. Recordemos que en la primitiva Grecia, la sandalia estaba reservada a las mujeres, y mal visto su uso público en los hombres; al contrario de lo usual en los países orientales donde eran los hombres quienes las calzaban. Sin embargo Agamenón todo un rey también las llevaba<sup>15</sup>:

*"Se echó el manto real, calzó sus pies con sandalias magníficas (...)"*

Lo mismo que el prudente Ulises<sup>16</sup>:

*"(...)y calzando los cándidos pies con hermosas sandalias."*

La diosa de la belleza y del amor Afrodita, Venus latina, nació entre la espuma de las olas. El pintor Sandro Botticelli la representa en *El nacimiento de Venus* (Figura 4), saliendo de una concha nacarada, en el centro de la cual sus pies delicados semejan dos perlas. En la *Iliada* es la protectora de los troyanos y enemiga de los griegos. En el monte Ida fue elegida como la más bella, juzgándolo Paris, un buen conocedor del sexo femenino, consiguiendo con su veredicto la enemistad de Juno y Minerva. Venus tuvo múltiples amores con dioses y mortales, con una actitud más propia de una cortesana. Se la representa comúnmente acompañada de Cupido.

Entre otros muchos, la voluble Venus se enamoró de Anquises, mortal descendiente de Tros, el fundador de Troya, dándole dos hijos, uno de ellos fué Eneas, el mítico fundador del imperio romano. Júpiter que a su vez había sido despreciado por la diosa, enfadado con Aquises le lanzó su rayo, causándole lesiones que varían según los autores: ceguera, desfiguración del rostro, una herida que no se cerraba o según otros quedó paralítico.

Si la lealtad conyugal no era de fiar entre los dioses mitológicos, menos lo era entre sus féminas, que se pasaban la jornada intrigando, ora entre dioses, ora entre mortales: Atamante, rey de Tebas, es engañado por su segunda mujer Ino, para que mate a los hijos de su anterior esposa, ofreciéndolos como sacrificio, con el pretexto del terrible hambre que asolaba la ciudad, y que provocaba ella misma envenenando el trigo; descubre las intrigas y mata a los hijos habidos con la cruel Ino y estrella cogiéndolo por los pies al pequeño Learco contra la pared. De lo cual se deduce que Atamante no era demasiado piadoso por cierto. Ino es descrita por Homero como:

"(...) violó entonces la lúcida Ino nacida de Cadmo, la de hermosos tobillos, (...)"<sup>17</sup>

El héroe Filoctetes, uno de los argonautas, el más diestro arquero según Homero, amigo de Hércules y heredero de sus flechas, fué herido por una de ellas en el pie, causándole una úlcera de insoponible mal olor, por lo que fué abandonado en la isla de Lemnos. No obstante siendo necesaria su presencia en Troya, acudió con la flechas y fué el causante de la muerte de Paris, en combate singular. Sin embargo la versión que nos da de él, el bilbilitano Marcial, en sus Epigramas, no es especialmente favorable<sup>18</sup>:

"El heroico hijo de Pocas era afeminado y se prestaba con complacencia a los deseos de los hombres; de esta manera, se dice, Venus se vengó de las heridas hechas a Paris.

El héroe Aquiles era invulnerable pues su madre la diosa Tétis (se confunde corrientemente con Tezís, diosa de la fecundidad femenina del mar); su madre al nacer para hacerle invulnerable le sumergió en el agua de la laguna Estigia, sosteniéndole por el talón; justamente este punto que no fue mojado era el único por el que el héroe podía ser muerto, como así sucedió por una flecha lanzada por Paris al cruzar las murallas troyanas. En recuerdo de estos legendarios hechos, el tendón del tríceps sural que se inserta en el calcáneo, recibe el nombre de tendón de Aquiles; palabra que designa dos conceptos, una localización anatómica, y por otro lado metafóricamente, un punto débil. Otras versiones aportan que la diosa Tetis había arrojado al fuego a los seis hijos habidos con el esforzado Peleo, cuando quiso hacer lo mismo con el séptimo, fue salvado por su padre y sólo dió tiempo a quemarle el calcañar derecho. Asistido médicamente por el centauro

Quirón, colocándole el calcáneo del desenterrado cadáver de Daimiso, rapidísimo gigante en las carreras. **¡En realidad se ha descrito le primer transplante óseo de la mitología!**. En relación de que el baño fuese en fuego, recibe el sobrenombre de Aquiles Pirious.

La muerte de Diore durante la guerra de Troya, fue causada por una fractura de tobillo que le hizo caer en tierra, momento que aprovecho Piro para clavarle la lanza en el vientre<sup>19</sup>:

"(...) herido en el tobillo por la enorme piedra que le tiró Piro, (...)caudillo de los tracios, (...)y caído de espalda con los tendones y huesos rotos, fue rematado por su enemigo, que acudió presuroso y hundióle su lanza en el ombligo. (...)"

También se hace mención en *La Iliada* de Homero a los tendones calcáneos; el príncipe trayano Hector muerto en lid con Aquiles, es arrastrado por éste detrás de su carro sujeto por dichos tendones. Veamos lo que dice el texto original, escrito 9 siglos a.J.C.<sup>20</sup>:

"Así dijo, y luego, para ultrajar a Hector, le horadó los tendones de detrás de ambos pies desde el tobillo hasta el talón; introdujo correas de piel de buey, y le ató a su carro, de modo que la cabeza fuese arrastrando; (...)"

"(...) Aquiles había arrastrado tres veces a Hector en torno a las murallas ilíacas y vendido por oro su cuerpo exánime"<sup>21</sup>

Son frecuentes los puntos débiles entre todos los dioses o héroes legendarios, aun de distintas culturas, no hay más que recordar al Sigfrido de la épica germánica y la hoja de tilo que marcó el punto débil de su espalda. También de un punto débil en la pierna era poseedor Talos, el gigante que vigilaba la isla de Creta, colocado por Júpiter para que no se marchase su deseada Europa. Según parece se trataba de una vena (évariz?), que siendo atravesada por una flecha de los argonautas, causó su muerte. Otras versiones hablan de un hechizo de Medea que hizo que se rompiera la vena, muriendo<sup>22</sup>.

La historia del héroe ateniense Teseo es curiosa y recuerda ciertas historias bíblicas (*Judá y Tamar, Génesis 38, 18*). A los 16 años se presenta ante su padre Egeo que desconoce su existencia y es reconocido por él debido a las sandalias que éste dejó de recuerdo cuando cohabito con la princesa de

Trecena, Etra. Otras historias le hacen hijo de Neptuno.

Conocidos como buenos corredores, estaba Mercurio, el correo de los dioses. También Aquiles, denominado el los pies ligeros<sup>23</sup>,

"(...) Aquiles el de los pies ligeros respondió (...)"

El gigante Daimisos rapidísimo corredor. Homero relata la muerte de Orsiloco<sup>24</sup> a manos de Ulises:

"(...) después de haber dado muerte a Orsiloco, el gran corredor que engendró Idomeneo, el a todos dejábase atrás con sus piernas veloces."

Pero también los monstruos podían ser reconocidos por sus múltiples patas, es Escila se contaban doce pares, veamos como describe la Odisea<sup>25</sup>:

"(...) mas, su cuerpo es de un monstruo maligno, (...) tiene en él doce patas, mas todas pequeñas, deformes (...)"

Que cuando rapta a los marineros<sup>26</sup>:

"(...) alcancé a contemplar por encima de mi el remolino de sus manos y pies en el aire."

Las historias de los dioses griegos o latinos y las de los mortales se entretajan, van extendiéndose cual mancha oleosa en el agua y afloran permanentemente datos relacionados con el pie, que harían interminable este trabajo. La observación de las escenas mitológicas de los pintores de los siglos XVI y XVII, son una bella muestra de lo que el tema puede ampliarse... Acabemos pues... Silencio... que los dioses nos vigilan, citemos con Virgilio<sup>27</sup>:

**Deus, ecce deus**

## Bibliografía

1. Publio Virgilio Maron. *La Eneida. Libro I*. "(...) et patuit vera dea incessu"
2. En el transcurso de este artículo se emplean indistintamente los nombres griegos y latinos. Los griegos son los primitivos, pero los romanos son más sugerentes.
3. Virgilio. *La Eneida. Libro X*.
4. Ovidio. *Arte de Amar. Libro I*. La estrofa es una prevención a las doncellas y a las mujeres casadas para que no lean este libro.
5. También estuvo muy en boga la teoría de Evhemero, contemporáneo de Alejandro el Grande. Según él todos los dioses fueron mortales famosos en su tiempo. Tales ideas han sido resucitadas modernamente, pero son inaceptables en absoluto. Pérez de Barradas. *Historia de las Religiones. Parte I, Cap. 2*.
6. Homero. *La Odisea. Canto I. Verso 551*. También: "(...) que Tetis la de los pies argentinos". Canto XXIV. Verso 91.
7. Homero. *La Odisea. Canto VIII. Verso 310*.
8. Homero. *La Odisea. Canto VIII. Verso 300*.
9. Ovidio. *Ars Amandi. Libro II. Venus y Marte*.
10. Homero. *La Odisea. Canto VIII. Verso 135*.
11. Homero. *La Odisea. Canto XIII. Versos 224-225*. Queda claro que lo que relucían eran los pies, suprimiendo una coma lo que relucirían serían las sandalias.
12. Homero. *La Odisea. Canto V. Versos 43 a 46*.
13. Homero. *La Iliada. Canto II. Verso 207*.
14. Dafne en griego significa laurel.
15. Homero. *La Iliada. Canto II. Verso 35*.
16. Homero. *La Odisea. Canto II. Verso 4*
17. Homero. *La Odisea. Canto V. Verso 334*.
18. Corresponde al libro II. Marco Valerio Marcial, nacido el año 42 en Bibilis, cerca de la actual Calatayud. Fue a vivir a Roma, reflejando en sus obras detalles de las costumbres que no describen los historiadores. Sus Epigramas desprenden ironía, llegando frecuentemente al sarcasmo.
19. Homero. *La Iliada. Canto IV. Verso 517*
20. Homero. *La Iliada. Canto XXII. Verso 395*.
22. Virgilio. *La Eneida. Versos 483-485*.

23. Diccionario de la Mitología Universal. Edicomunicación. Barcelona. 1991.
24. Homero. *La Iliada*. Canto I. Verso 84.
25. Homero. *La Odisea*. Canto XIII. Verso 260.
26. Homero. *La Odisea*. Canto XII. Verso 89.
27. Homero. *La Odisea*. Canto XII. Versos 248-249.
28. Deus, ecce deus: ¡El dios, he aquí el dios!. Se refiere al grito lanzado por la sibila de Cumas, al sentirse inspirada por Apolo. Locución latina que indica la llegada de la inspiración.